



LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



BICROMÍA DE "LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA"

SRTA. MARÍA ELENA GALINDEZ

FOTOGRAFÍA CHANDLER



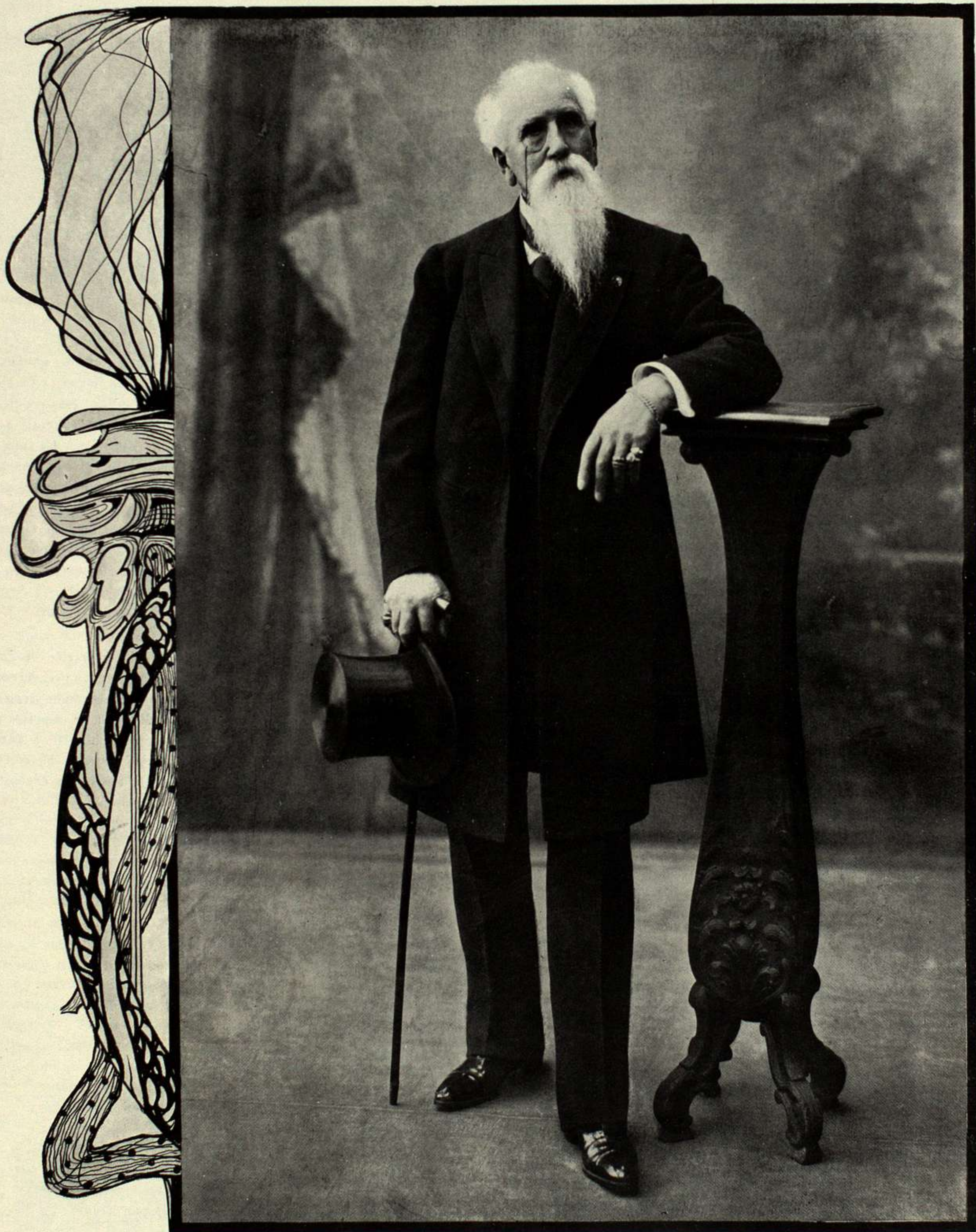
LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XXI.—NÚM. 499

BUENOS AIRES, 15 DE OCTUBRE DE 1913

DIRECTOR - PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



EL GENERAL LUCIO V. MANSILLA, FALLECIDO EN PARÍS EL 9 DEL CORRIENTE

(Fotog. Witcomb)

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

: : DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN : :
Buenos Aires: Sarmiento 657 (antes Cuyo)

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central
Casilla Correo N° 603
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERU: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VENEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

AÑO XXI BUENOS AIRES, 15 DE OCTUBRE DE 1913 N.º 499

LUCIO V. MANSILLA

Como un homenaje á la memoria de Mansilla reproducimos el artículo que con este título publicó nuestro colega «La Mañana»:

«Lucio V. Mansilla ha muerto en París; ha muerto allí donde había vivido, en la ciudad de su predilección. Y es que París, con su bullicio fascinador y sus halagos de civilización complicada, se avenía con ese espíritu llameante y extraño que disimulaba bajo la levita de faldas volanderas y bajo el enhiesto cilindro gris, al recio soldado de nuestras viejas campañas, así como en otro tiempo el chato kepí y el curvo sable de las aventuras militares, encubría al mundano más donoso de nuestros salones. Y es que era eso; era la paradoja de las contradicciones. Su existencia resumía diversas individualidades superpuestas que aparentemente no se advertían en la vigorosa originalidad de su silueta. No se sospecharía en el agudo psicologista de las tertulias, al que fuera, años atrás, comandante de fortín ó guerrero de avanzadas bélicas, ni se deduciría de sus pláticas escritas, al político que sabía, llegada la hora, apartarse de la anécdota y de la amable conversación para dirimir un problema ó entretenerse en los encuentros de los partidos históricos, protagonista siempre, empenachado siempre de romántico ideal.

Los que en su última época le habían tratado, las generaciones que ahora le conocieron, anciano y fatigado, no tienen de Mansilla sino la impresión de su postura postrera. Conocen un Mansilla, el Mansilla de los viajes, el de las charlas, el de la chistera pujante y el monóculo retador, amigo de reyes alegres,

camarada de príncipes sin tronos, comensal de escritores, familiar de celebridades momentáneas.

Sus contemporáneos, en cambio, lo recordan actuando en bravas travesías del desierto argentino, mezclado á hechos gloriosos, peleando con indígenas ó maniobrando en el país todavía caótico, al viento la pera larga y hermosa, varonil y montaraz. Ese conjunto tan antagónico de instintos y tendencias opuestas han subsistido invariablemente en esa alma atormentada por la inquietud y aguzada por el incesante de lo nuevo. El militar, el escritor, el polemista, el hombre de salón, se confundían en realidad en una sola psicología.

«Fué valiente, fué noble, fué artista.

Inspiró amor, terror y respeto».

Nacido en una época de aplanamiento producido por la tiranía, en cuyos entretelones se desarrolló su primera juventud, no tardó en conocer de cerca el corazón humano y el doncel de la primitiva aldea, embrión de la formidable metrópoli cosmopolita, se impregnó de pesimismo que lo inducía á justificar lo monstruoso y el idealismo que lo llevaba á las ensañaciones extremas de lo romántico. Y en aquellos días lentos en que se vivía lo trágico con grandiosa sencillez. Mansilla temaba con las civilizaciones europeas y á Europa fué volviendo con la influencia exótica, extranjerizado para aquel ambiente rudo y ahogado en el cual se cernía, espectral y siniestra, la idea continua de la muerte. Aquella fué su escuela inicial. Mansilla, á quien se encontraba en los últimos años de su residencia en París, caminando por los bulevares con Leopoldo de Bélgica ó con Rostand, distraído y apático, había tenido una figuración múltiple: amigo de Sarmiento, guerrero del Paraguay, dominador de tribus indígenas, pudo haber llegado á las altas posiciones políticas como llegó quizás sin proponérselo tanto, á la nombradía estrepitosa. Pero para ello habría de poner límites á los desbordes de su vitalidad. Habría de sacrificar su carácter, dejar de ser el espíritu libre, abstenerse de su ideal jocundo y de su vivir tormentoso, para simular un poco de necesaria solemnidad, indispensable ante el mediocre consenso de las masas, para sugerir el respeto y meracer la confianza de los demás. Era para eso demasiado ruidoso y demasiado es-

pontáneo. Sabía que llevaba dentro de sí lo mejor de su existencia, que era su alma cambiante y su genio vivaz, hecho para espolvorearse sobre las cosas, para difundirse, ligero y suave como un polvo perfumado. Tan es así que siendo escritor por temperamento nunca llegó á exteriorizarse en una obra perdurable como se exteriorizaba en una conversación, ni á definirse en una página como se definía, íntegro y viviente en una rueda de contertulios. Y lo que pasaba al escritor ocurría al militar. Inconstante y efímero, inadaptable por naturaleza á lo que sea método, reacio á la menor disciplina, sólo se evidenciaba en impulsiones del momento, fugaz y ardoroso como la llama, como la llama bella y peligrosa. Así rodó por el mundo, alucinado y quimérico, tejiendo su propia novela que es la obra maestra de su vida. Los mejores versos son los que no se escriben, ha dicho alguien. La mejor obra de Mansilla es la historia no escrita de su vivir agitado: tenía algo del paladín y del gascón rotundo, hiperbólico y simple á la vez, complejo y nítido, fiero y generoso, dispuesto por su índole romancesca á lo imposible y á lo raro, caballero andante sin yelmo y sin fe, que disimuló el íntimo desencanto, después de haber sido tantas cosas contrarias, con una perpetua sonrisa de filósofo y con una eterna despreocupación de cínico, que ocultaba en el fondo un corazón llagado y un alma palpitante de ternura. Más esa condición esencial de su carácter solía esconderla para que el público no la advirtiera. Cuidaba su postura externa como si fuera su misma biografía y estimaba, en su fundamental pesimismo, la elegancia llamativa y la frase picante por don exclusivo de su talento y de su fama. Pensando con hondura se ocupaba en disfrazarse de superficial, así como atenuaba, en los encuentros bárbaros de la guerra, su bronca voz de mando, con profundas cortesías á los camaradas de armas.

¿Cuál será la definitiva impresión de Mansilla en el futuro? Los grandes pecadores son los predilectos, al par de los grandes virtuosos, de la inmortalidad. Mansilla ha cometido muchos pecados. Capaz de lo heroico y trivial, ha conocido ambos extremos y se ha complacido en el culto de lo nimio por exceso de capacidad para lo superior.»



Aquí, en tu soledad, como otras veces,
creo ser personaje de algún cuento
esta noche, tranquila, en que pareces
una muda ciudad de encantamiento.

Finjen crecer tus blancos alminares,
la luna nieva sobre las moradas
y evocan tus estatuas seculares
historias de odaliscas encantadas.

Tu misterio insinúame los vagos
temores de que aceche en las viviendas
el hechizo de brujas y de magos.

En tanto que la noche como una
Schéhérazade dice tus leyendas
de ciudad encantada por la luna.

AURELIANO GONZÁLEZ TIZÓN.

REMORDIMIENTO



En mi vida de abogado, azarosa, expuesta siempre á todos los conflictos de lo imprevisto, jamás se me había presentado un caso tan extraño, tan original y tan terrible. ¿Aceptaría ó no aceptaría la responsabilidad jurídica, eminentemente personal, que me imponía aquella causa, aquella tragedia? Para mi amistad, para mi conciencia era un problema profundo. Se trataba de minutos, acaso de segundos. Todo mi talento, todo mi corazón, puse al servicio de mis amigos en la desgracia, y sin embargo no estoy satisfecho de mi conducta. A veces me arrepiento de haber procedido así. El caso es el siguiente:

Juan Cruz, Cesáreo y yo, estudiamos, siendo chicos, en un colegio, de frailes. Entre todos los compañeros, los tres éramos los más amigos. En clase, en el comedor, en el recreo, siempre estábamos juntos. Nuestra intimidad no admitía secretos. Los castigos del uno dolían á los otros. Toda recompensa en el estudio, toda satisfacción íntima la hacíamos mutua. Así vivimos cinco años, los cinco del bachillerato. Juntos habíamos entrado al colegio y juntos salimos de él, hechos ya unos hombres, con el cigarrillo en la boca y un mundo de ilusiones en el corazón.

Nos separamos para estudiar la carrera. Juan Cruz fué á Toledo. De la academia salió teniente de artillería. Cesáreo permaneció durante ese tiempo en Madrid estudiando médico y yo me hice abogado en Zaragoza. De vez en cuando nos escribíamos. Cada uno lamentábamos tardar tanto en poder volver á encontrarnos. Pasaron meses, años. Ya se iba extinguiendo el recuerdo que nos unía cuando, con motivo de celebrarse el viaje inaugural de

un trasatlántico y habernos confiado el gobierno una representación oficial, nos encontramos, á bordo del buque, ya en alta mar, bajo una noche tempestuosa, imponente y magnífica. Nos abrazamos con toda el alma. Juan Cruz ya no era el muchacho juguetón del colegio. Vestía el uniforme de capitán con rigidez y elegancia y de su pecho pendían varias cruces. Cesáreo con su bigote y barba de doctor no parecía el mismo. A mí también me encontraron muy cambiado y lleno de respetabilidad física y social. Todas las travesuras del colegio, todos aquellos dulces años idos, revivieron entonces. Cada trueno, cada rugido de las olas evocaban en nosotros la voz del rector cuando mantenía la disciplina del colegio. Aquel encuentro venturoso nos aseguraba un viaje de lo más feliz. Pero esta esperanza pronto se frustró al saber Cesáreo y yo que Juan Cruz estaba perdidamente enamorado de una viajera que iba, accidentalmente, á Río de Janeiro y parecía hermosa. Juan Cruz pasaba las horas charlando con ella sobre cubierta. No he visto en mi vida un idilio más embriagador. Las siluetas de ambos solían perderse, por la tarde, á popa, á la hora del crepúsculo...

Una noche en que Cesáreo y yo jugábamos al ajedrez, oímos al otro lado del salón de fumar dos tiros. Fueron dos detonaciones secas, estruendosas que nos hicieron levantar de la silla como eléctricamente. Averiguamos lo que ocurría y al llegar al camarote, donde partían gritos de horror, el drama se alzó á nuestra vista con toda su intensidad. Juan Cruz, nadie sabe porqué, acababa de matar á su novia. Después, volviendo el arma contra sí, se había disparado un tiro en la sien derecha. La bala penetró en el ojo derecho y salió por el izquierdo, desgarrando tejidos y membranas con una crueldad espantosa. Cesáreo acudió en auxilio de Juan Cruz practicándole la primera cura. Se había producido una confusión innarrable. Las señoras lloraban. El capitán y los oficiales tuvieron que hacer esfuerzos inauditos para calmar los ánimos. Nunca olvidaré aquellos momentos de

suprema angustia para mi alma, que desde entonces sufre un abatimiento que la consume.

El cadáver de ella fué embalsamado. Juan Cruz por momentos entraba en una agonía horrible, por momentos volvía á la vida, pidiéndole á Cesáreo que no fuera cruel que se compadeciera de él y que lo matara. En medio del delirio exclamaba desesperadamente:

—No me dejes vivir. Estoy ciego. Ponte en mi caso. Ten piedad, ten piedad.

A Cesáreo se le inundaban los ojos de lágrimas y se le partía el corazón. Llevábamos ya cinco, seis días, sin comer, sin dormir.

Una noche, Cesáreo, nervioso, pálido, me dijo:

—Dime, tú que eres hombre de sapiencia, consejero infalible, magistrado supremo en esta trágica ocasión, ¿qué hago? Juan Cruz me pide, me implora que le mate. Mi deber de médico me obliga á salvarle sea como sea; pero mi amistad entrañable, mi cariño, me dice que le mate. No tengo valor para verle sufrir. ¿Qué hago, Luis, qué hago?

Íbamos á llegar á Río de Janeiro, primer puerto de escala. Allí iban á dejar, para siempre, á la muerta, al ideal de aquel poema de amor, de belleza y de sangre. Anochece. El sol caía lúgubre sobre aquel panorama, de montañas y de mares lúgubres también.

Un silencio doloroso invadía nuestro espíritu. Meditábamos la decisión imponente. Después de mucho pensar repuse:

—No sé, chico, no sé, haz lo que quieras.

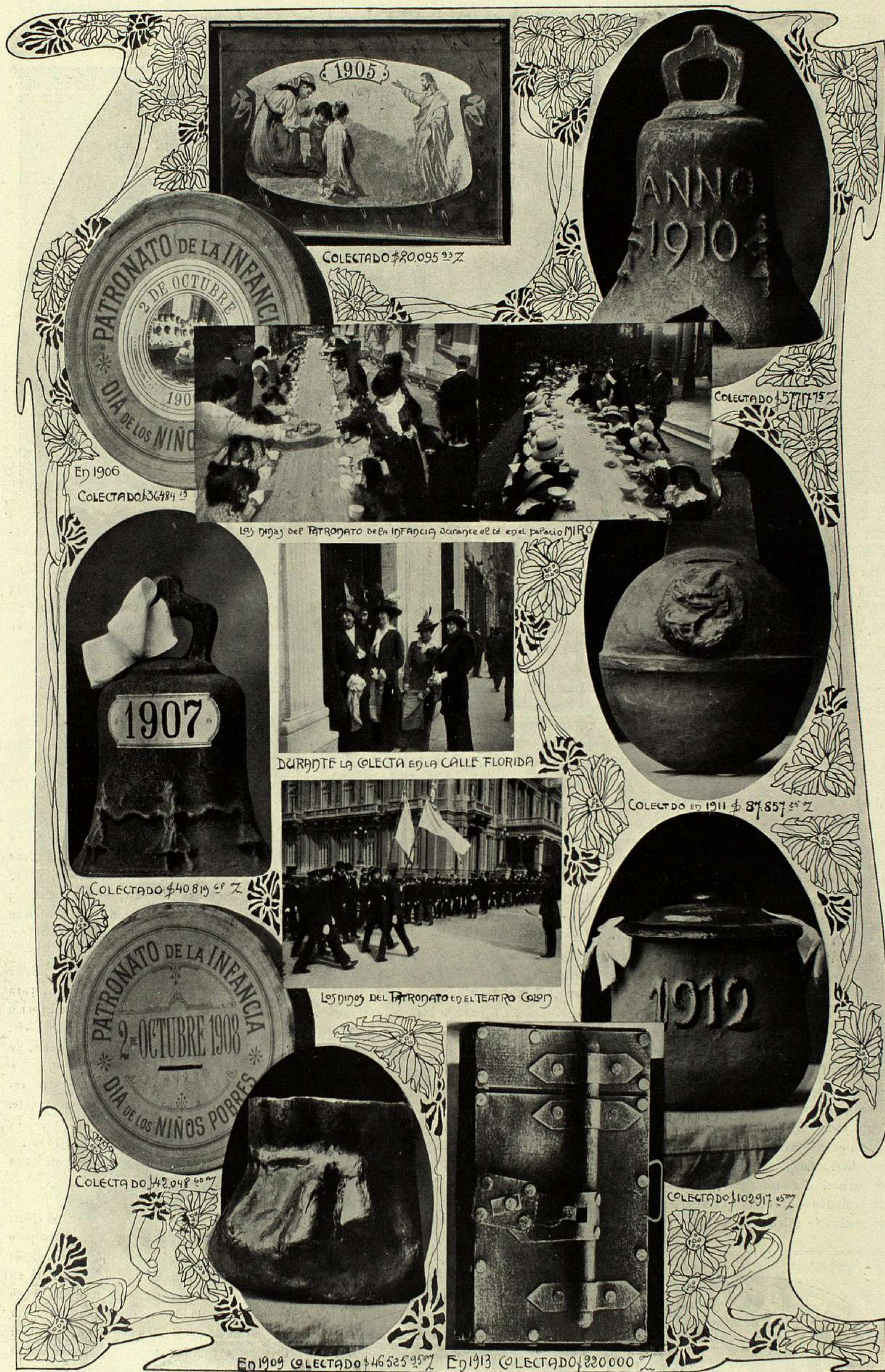
Recapitamos de nuevo. Permanecíamos indecisos. Al fin exclamé:

—Mejor es que le salves.

Cesáreo así lo hizo. Juan Cruz quedó ciego. Ciego lo restituyeron á su patria. Hace poco en un pueblo ignorado de una provincia, donde pasaba sus días, se ha vuelto loco. Está en un manicomio. ¡Pobre amigo mío! Yo tengo la culpa. Me lo dice una voz interior. ¿Por qué no le aconsejé al médico que lo matara? Creo que soy un mal abogado y lo que aún es peor un mal amigo. ¿Verdad?...

J. E. BARANDA ICAZA.





BUENOS AIRES.—EL DÍA DE LOS NIÑOS POBRES.—DETALLES DE SU CELEBRACIÓN



BUENOS AIRES.—BAILE DE GALA, ORGANIZADO EL 11 DEL ACTUAL POR EL CLUB ESPAÑOL, CONMEMORANDO LA FIESTA DE LA RAZA.—EL PÚBLICO EN EL GRAN SALÓN

CONGRESO DEL NIÑO

SU INAUGURACION

El domingo último quedó inaugurado el Congreso del Niño. Fué una ceremonia interesantísima á la cual asistió cuanto de represen-

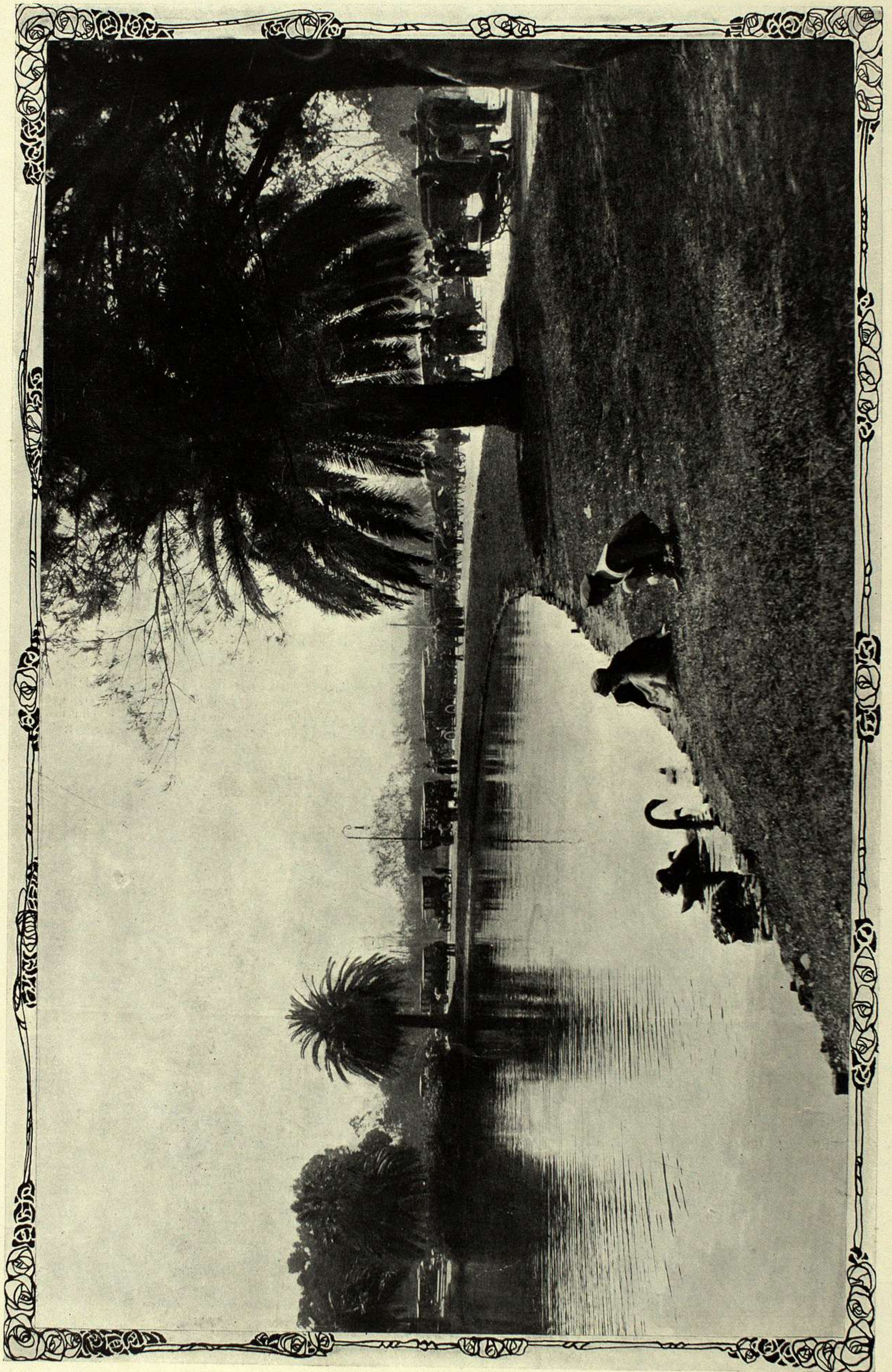
tativo hay en esta urbe. En su discurso, el doctor Ibarguren dejó establecido que se debería evitar el abandono de la infancia, combatiendo el alcoholismo y la tuberculosis, que empujan á las cárceles y á los hospitales, bregando por la higiene que alivia y purifica la vida menesterosa. Añadió:

El gobierno establecerá el año próximo es-

cuelas maternales en los barrios fabriles de la capital, para que los hijos del obrero que no hayan llegado aún á la edad escolar no queden expuestos mientras las madres trabajan en los talleres. La asistencia social cumplida por meritorias asociaciones particulares, debe ser ampliada por el estado en el sentido de la educación, de la higiene y de la previsión.



BUENOS AIRES.—INAUGURACIÓN DEL CONGRESO DEL NIÑO EN LA SALA DEL TEATRO COLISEO.—EL MINISTRO DE JUSTICIA É INSTRUCCIÓN PÚBLICA, DOCTOR CARLOS IBARGUREN, PRONUNCIANDO SU DISCURSO



BUENOS AIRES.—UN PASEO MATINAL DE PALERMO

EL CULTIVO CON DINAMITA

Para mucha gente la simple palabra «dinamita» ha estado siempre en asociación directa con el terror, y la sola idea de su manejo les causa pavor, pero el progreso moderno ha hecho conocer mejor este poderoso explosivo convirtiéndolo en un factor importante de la agricultura y puede decirse que hoy día se utiliza más como agente de paz que como accesorio de guerra.

Como el cultivo de la tierra aumenta grandemente debido á que el género humano deriva del suelo su sustento, tanto el hombre de ciencia como el especialista han procurado hacer á la Madre Naturaleza más productora vegetando con mayor abundancia el alimento para el hombre y los animales. La agricultura científica tiene hoy su ejército de trabajadores y los resultados han sido sorprendentes. Si hace unos años algún hacendado hubiera sugerido la idea de cultivar la tierra con la ayuda de la dinamita, sus facultades mentales habrían sido puestas en duda. En la actualidad puede decirse que sucede lo contrario, pues el labrador moderno que no utiliza los explosivos en sus labores agrícolas pierde mucho de lo que pudiera ganar.

En los Estados Unidos hay innumerables terrenos que han sido sometidos á los métodos modernos de cultivo, pero existen todavía miles de acres que pudieran hacerse producir considerablemente por medio de la ciencia. Por

cerca de la cepa que se trata de extraer, unos cuantos cartuchos de dinamita y la mecha para hacerlos estallar, lo que implica un gasto de menos de 12 centavos mientras que por el primer método citado la operación resulta á razón de 25 centavos por tronco. Suponiéndose que haya 100 troncos por acre, lo que no es un



LA EXPLOSIÓN

La operación de zanjar con dinamita es sumamente fácil. Primeramente se abren con la barra hoyos á la profundidad que se desee la zanja, luego se colocan los cartuchos de dinamita en el fondo y entonces se hacen estallar al mismo tiempo. El explosivo hace todo el trabajo. Si las condiciones del suelo son buenas el resultado que se obtiene con la explosión es una zanja ancha y de la profundidad que se deseaba. La dinamita espanta la tierra excavada por el terreno vecino, y una vez que se le pone el agua á la zanja queda completamente limpia. El costo de zanjar con dinamita varía entre 8 y 12 centavos por yarda cúbica, operación que por medio del antiguo método no resulta á menos de 25 centavos la yarda cúbica.

promedio exagerado, la economía de 12 centavos por cepa resultaría en 12 pesos por acre, y si la extensión del terreno es grande dicha economía es mucho mayor por razón del trabajo sistemático.

La extracción de cepas es solamente una de las numerosas operaciones en que puede emplearse la dinamita. El horticultor puede plantar sus árboles cavando los hoyos por medio de ella, y según las investigaciones de los especialistas los árboles sembrados de esta manera crecen mejor y más rápidamente que por el método antiguo. Puede alegarse que la cavidad que deja la explosión de la dinamita es muy grande y profunda y que la tierra se remueve en tal cantidad que las jóvenes raíces tienen poco suelo compacto en que crecer, pero la voladura vuelve al terreno poroso y blando y se ha observado que cuando las plantas ó árboles están en pleno desarrollo pueden distinguirse y determinarse fácilmente los que fueron sembrados por el nuevo método por su desarrollo y vigor.

También se usa la dinamita con mucho éxito



PLANTACIÓN DE MAÍZ SEMBRADA CON AYUDA DE LOS EXPLOSIVOS

En la presente fotografía puede apreciarse la diferencia entre las plantaciones sembradas al mismo tiempo y en igual terreno con y sin ayuda de la dinamita.

en la excavación de zanjas y en la desecación de terrenos reemplazando los métodos usados en esta clase de trabajos. La construcción de una zanja es asunto fácil. A lo largo del trazado se perfora una serie de agujeros, se colocan los cartuchos de dinamita en el fondo y se hacen estallar. Si las condiciones son favorables el resultado es una ancha excavación de la misma profundidad de los agujeros, la cual queda limpia una vez que se le ponga el agua. El costo de zanjas con explosivos varía entre 8 y 12 centavos por yarda cúbica, ó sea

la mitad de lo que cuesta hacerlo con ayuda del zapapico y la garlancha.

Además de los usos mencionados anteriormente, la dinamita se utiliza también para nivelar y explanar caminos, rejuvenecer huertos, cavar hoyos para postes, remover el subsuelo para aumentar las cosechas, construir abrevaderos para ganados y muchas otras empresas.

EL MONTE TAMALPAIS

La hermosa ciudad de San Francisco de California, Estados Unidos de América, la ciudad más nueva del mundo y el sitio escogido para la exposición que se celebrará en 1915 con motivo de la apertura del canal de Panamá, se prepara en debida forma para recibir y agasajar dignamente á los millares de personas que la visitarán durante la magna época. El sinnúmero de maravillas y cosas interesantes que podrán admirar los que vayan á la exposición serán de inestimable valor instructivo y dignos por consiguiente de un minucioso estudio.

La naturaleza ha adornado á la ciudad de la Puerta de Oro con sus más preciosos dones y prerrogativas. El panorama de su puerto no tiene rival en el mundo y las grandes montañas de la Costa Marin con el Monte Tamalpais, el más elevado de todos, con su cima envuelta á menudo con un turbante de nubes como esperando solamente para completar un cuadro maestro que el sol con sus postreros rayos

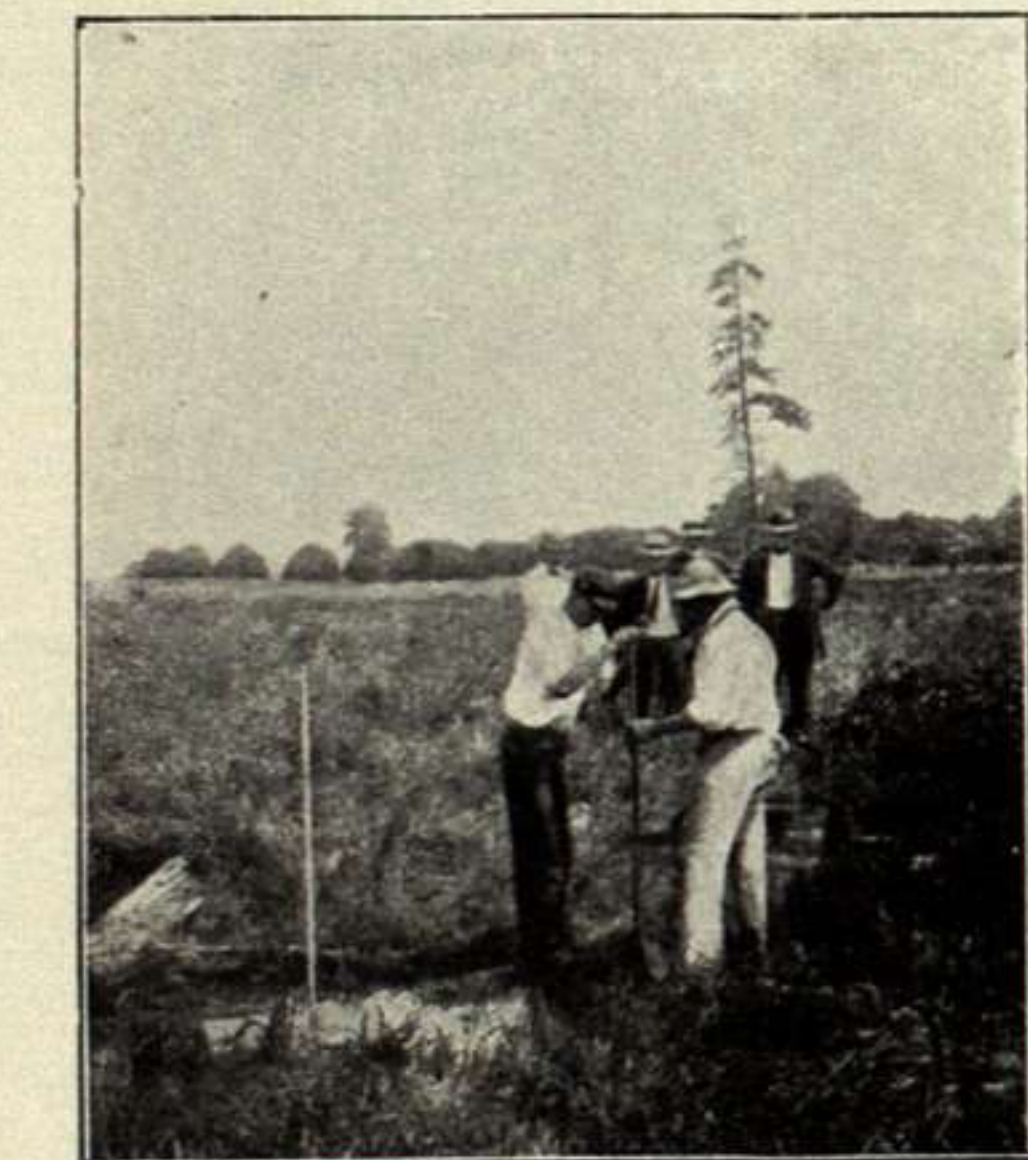


UN MAR DE NUBES

Vista de las nubes tomada desde la cima del Monte Tamalpais. La presente fotografía puede dar una idea de los maravillosos paisajes y perspectivas que se contemplan desde el Monte Tamalpais, en los alrededores de la ciudad de San Francisco de California. A la derecha del grabado se alcanza á divisar una parte de la montaña.

matice con los mil cambiantes del arco iris su orgullosa frente coronada con copos de límpido vapor, presentan un paisaje único. A la caída de la tarde se puede ver desde Harbor View esconderse el sol bajo el horizonte formado por las aguas del Golden Gate y la bóveda celeste que parece incendiada por los últimos suspiros del astro rey.

Para ir al Monte Tamalpais se toma un buque que atraviesa la bahía y en media hora hace el viaje hasta Sausalito, punto donde se toma el ferrocarril más quebrado del mundo, que en una hora conduce al viajero hasta la cima de la montaña, por entre hermosos paisajes. El panorama que se presenta á la vista allí no es descriptible. Nada puede compararse á la perspectiva que se puede admirar desde el pórtico del hotel allí situado, ó al placer que experimenta la vista contemplando los picos de las montañas, los nuevos horizontes y las escenas más pintorescas imaginables. La entrada de la bahía, los hermosos valles que la rodean, las azules aguas del Pacífico y los gigantescos árboles de los bosques Muir, todo esto combinado, hace inolvidable, al que lo ha visto, el paisaje de Tamalpais. Nuestro grabado representa una vista de las nubes, que á menudo parecen olas embravecidas, que fué tomada desde las alturas de Tamalpais.



COLOCANDO UN PROYECTIL PARA LA EXCAVACIÓN DE UNA ZANJA EN LOS ESTADOS UNIDOS

El uso de la dinamita para zanjar es superior en todo sentido al antiguo método, pues uno de los problemas más difíciles de resolver para el agricultor moderno es la consecución de braceros. Por consiguiente cualquier método de trabajo que demande el empleo de pocos hombres tiene que ser reconocido como bueno. Para cavar una zanja grande por medio del zapapico y la pala requiere el empleo de un número considerable de braceros durante un largo periodo de tiempo. ¿Dónde pueden encontrarse oportunamente los hombres que se necesitan para este trabajo? Este problema lo resuelve el uso de la dinamita. Un solo hombre equipado con un mazo, una barra puntiaguda de acero, unos cuantos cartuchos de dinamita, mecha y fulminante ó una máquina eléctrica para explosiones puede zanjar en un día tanto ó más que varios con pala y pica.

esta razón es necesario que todos aquellos que se interesan en las faenas agrícolas consideren y estudien la utilidad de la dinamita en sus labores. Por ejemplo, un hacendado que posee cierta extensión de terrenos necesita, naturalmente, que todo el suelo le produzca y mientras mejor sea la calidad de los productos que obtenga mayores serán sus beneficios. Esta es una de las ventajas que se obtienen con el uso de los explosivos, según opinión de los expertos en la materia. Con la dinamita pueden también limpiarse, desecarse é irrigarse fácilmente los terrenos.

El antiguo método de descepar los bosques y tierras es costoso y demorado; y generalmente se opta por dejar los troncos y cultivar á su alrededor, pues para extraerlos hay necesidad de usar maquinarias de gran valor y gran cantidad de brazos para operarlas. Hoy día el labrador necesita únicamente un barrenador con el cual perfora la tierra en varios puntos



Arte fotográfico, por C. Merlino, Buenos Aires

SEÑORA ZULEMA DEVOTO DE SCHOO LASTRA



SEÑORA E HIJOS DE DÍAZ ARANA

Arte fotográfico, por C. Merlino, Buenos Aires

LA VIDA DE LOS NIÑOS

La vida de los niños es la salud histórica de los pueblos. La sociedad sin niños constituye el más grave de los problemas modernos, siendo la despoblación el signo mayor de un pueblo enfermo. Los cuadros estadísticos de morbilidad y mortalidad en la primera infancia ha despertado por ese motivo la atención de todos los gobiernos y hombres de estado.

La reacción natural se ha producido ante el peligro social seriamente entrevisto. Los países de la vieja Europa que han sentido más de cerca los primeros efectos de la amenaza, han levantado con más energía la bandera de resistencia.

Francia, Alemania, Italia, Austria, han organizado en función del estado la defensa social del niño. Sus armas son la higiene cultura y la profilaxia infantil; su campo de acción, la escuela y el hogar; sus fieles, el alma femenina, el corazón de la mujer, que esconde en sus fibras más delicadas la responsabilidad de la especie y de la patria.

En esta noble cruzada de perfeccionamiento y de edificación humana, la práctica de la *puericultura* ofrece los medios más eficaces a su éxito definitivo.

La existencia material y psíquica de nuestros hijos, se halla sujeta a una serie de fenómenos fisiológicos cuya desviación compromete su estado normal. El pulso, la respiración, el aparato gastro intestinal, el sistema nervioso, se rigen por movimientos cuyo mecanismo es indispensable conocer y vigilar.

Nada hay en estos conocimientos que pueda turbar la conciencia juvenil de nuestras candidas lectoras.

La fisiología del niño es tan propia y tan simple, como la general del adulto que estamos habituados a estudiar asiduamente en los cursos del 3º y 4º año de los programas de la enseñanza secundaria y normal femenina.

En el pequeño, su fisiología es todavía más elemental y fácil, en razón de la apreciable disociación de sus primeras funciones. Más adelante se complica, á medida que otras nuevas van apareciendo en escena.

Del funcionamiento de los órganos y de su conocimiento preciso, se deduce directamente las indicaciones higiénicas que le corresponde. Esa higiene será preventiva, si se propone evitar el trastorno de tal funcionamiento; será curativa, si se pretende restituir á su justo medio una función desviada. En el fondo, la higiene no es más que el respeto fisiológico al organismo en marcha.

Por principio, el bebé recién nacido debiera conservarse siempre sano. Su vida gira alrededor de una sola necesidad, la alimentación, que está asegurada por previsión biológica en la madre. Lo demás de la vida exterior no parece existir para él, ni dispuesto á alterarlo.

Sin embargo, el viejo Homero hace ya referencia «á la edad difícil de la infancia», y Montaigne, el gran pensador francés, dice refiriéndose á nuestro «pequeño hombre», que antes de llegar á iniciarse en los primeros elementos del saber, es decir, antes que el bebé haya ocupado el lugar del escolar, deben transcurrir semanas, meses, años, en que es preciso disputarlo á todas las influencias feroces ó pérfidas que amenazan su frágil existencia. Los seres, en proporción misma de su complejidad, gaje inevitable de su perfección, tienen que soportar los más rudos asaltos por parte del mundo exterior. Vivir, sabemos muy bien, es adaptarse sin cesar. A nosotros, pues, el aliviarle la tarea, para que no perezca en las

primeras pruebas ó salga de ellas mal herido.

Los cursos de puericultura que hemos inaugurado y se prosiguen con éxito, en todas las escuelas de la capital y del interior de la República, revelan ese propósito de asistencia y de previsión humana. Entre los dos extremos del infinito biológico que nos rodea, el origen de la vida y el misterio del más allá, nuestra penetración científica sólo alcanza lo que va entre ambos límites. Por un lado el individuo que nace, por el otro la vejez. Hacia el recién llegado, corresponde destinar las mayores atenciones para que no nos abandone prematuramente. Es una esperanza que se alza, que viene á incorporarse á la grandeza común. Las sociedades que no lo aprovechan disminuyen, degeneran y se extinguen. Actualmente en el mundo civil fallece un niño cada 10 segundos, 360 por hora, 8.640 por día y 3.063.600 al año. Puede calcularse que de esta espantosa mortandad universal, pueden salvarse 2 millones de niños por año. He ahí el programa social de la puericultura ante la civilización moderna.

La elocuencia del propósito enunciado nos ahorra todo comentario en su elogio. Los cursos de ensayo ya iniciados sobre la materia comprenden los capítulos más importantes de fisiología é higiene infantil. Desde luego, el estudio físico del niño, sus órganos, su peso, su crecimiento. Más adelante, las primeras nociones sobre su aseo, su toilette, sus vestidos y su menaje. Luego, el estudio de la alimentación, lo más detenidamente posible, porque sobre ella se acumulan todos los errores y todos los males del niño, desde hace siglos, entre todas las clases sociales. Por último, el conocimiento del desarrollo muscular del niño, su educación física, su higiene del sistema nervioso y de los sentidos.

Es probable que estos cursos atraigan al ambiente escolar en que se desarrollan, la presencia de las madres y la atención de todos los espíritus que siguen más de cerca este movimiento de educación intensiva y popular. Será una oportunidad más, de estrechar los lazos que unen por sentimiento de simpatía natural la casa docente con todos los hogares y la escuela pública con la familia.

La asistencia de los mayores será un estímulo á la obra de buen patriotismo educacional que empieza á realizarse. Será á la vez el medio más seguro de vencer algún viejo prejuicio á este respecto, y de participar con todos nosotros, alumnos y maestros, al ideal de bienestar y de progreso humano á que aspiramos.

ENRIQUE FREIMANN.

DISCUTIBLE OBSEQUIO

Nos invitaron á un bautizo, animado y cordial, en el que se dió la circunstancia, no muy frecuente, de que todos, absolutamente todos los convidados, queríamos de veras á los convidados.

Aportamos gozosos, á más de buen cariño y excelentes votos, nuestro regalito, más ó menos útil y lucido. La voluntad era inmejorable.

La madre de la criatura es mujer que piensa y siente hondo.

Recibe á su primera hija con tanto amor como temor. No aprueba las ideas que, en general, privan hoy, puesto que no sirven para engrandecer y afirmar la inteligencia de la mujer. Se preocupa ante el resultado de tanto dañino ejemplo, las más veces irremediable, y, por lo mismo que tiene una fe robusta en la virtud creadora de la educación, le asusta que ésta no pueda llegar á ser perfecta.

Nuestra amiga vióse con nuestra presencia rodeada de bastante regocijo y no escasa ternura.

Como también íbamos engalanadas con «los trapitos de cristianar», diré, asimismo, aunque quizá esto no venga á cuento, que igualmente

le rendían honores nuestras gasas, sedas, encajes y batistas, con profusión de cintas y distintas flores, matices diversos y algunas joyas.

Unas amigas ofrecieronle cosas para ella exclusivamente, otras para la niña, quiénes para ambas.

Tanto en gorritas primorosas con capullitos lindos; en vestiditos, faldones, capas y juboncillos de primorosas telas, guarnecidos con tiras bordadas y encajes de valor, á más de monisimos lacitos, hechos con cinta magnífica, que en unos era rosa y en otras blanca, como en zapatitos y gabanes de toda clase y hechura, había dónde elegir y formar rica y variada canastilla, con arreglo á lo dispuesto por la Moda, que, en su loco afán de dominio, quiere que hasta los recién nacidos la acaten...

En joyas tampoco faltaban preciosidades. La colección de medallitas, zarcillos, collares y aún pulseritas y sortijas, era lucidísima.

Mostraba la madre esa indecible complacencia que experimentamos siempre que nos sentimos rodeadas de cosas íntimas y feroces.

Su espíritu se sentía ágil, era profunda su voluntad ante nuestras sinceras voluntades; parecía más claro, más fino aún su gran entendimiento frente á tantas vidas que se identificaban con la suya, y era de ver, admirar y envidiar cómo y qué bien reposaba sobre el encanto de los afectos.

No sé por qué yo me había colocado en último término; no sé por qué aguardé á que la concurrencia estuviera distanciada de aquel paraje, ó al menos distraída en cualquier otro asunto.

Llegado el momento que consideré propicio, acerquéme á la madre y le ofrecí con toda el alma, con mi pobre alma de optimista, una joyita, que era un imperdible de oro, en cuyo centro había diminuta interrogación formada por brillantitos.

—Toma, para tu niña. Me será grato que prendas siempre en sus ropitas este punto interrogante...

—Gracias, muchas gracias—se apresuró ella á decirme bondadosamente.

Pero en un momento, y por un momento, desapareció de su semblante hermoso la satisfacción que antes lo iluminaba; hubo tristeza en aquellas sus palabras de gratitud, palabras que perseveraban en su cerebro, vibrando en mi corazón y entristeciéndolo.

No era difícil acertar la causa de aquella impresión.

Me hallaba junto á una madre sumamente reflexiva, sumamente observadora.

Su actitud entró arrolladora y triunfal en mi espíritu.

Permanecí callada, fijándome mucho en cómo mi amiga miraba y volvía á mirar aquel imperdible, aquella interrogación..., y cómo contemplaba después á su hijita, que dormía en la cuna...

Pude adivinar así los pensamientos de una madre que ha llorado mucho, que ha visto llorar á muchas y que compadece profundamente á toda mujer...

Aprovechando un momento propicio, recogí mi regalo, me lo ofrecí á mi misma, prendiéndolo entre los pliegues del corpiño, y pensé:

—A mí ya me ha contestado la Vida; puedo llevarlo sin recelo.

Al día siguiente volví á visitar á mi amiga, y la llevé una miniatura que representaba la cabecita de un ángel.

TÉ MAZAWATTEE

Pruebe las calidades mejores:

N.º 3 Especial	en paquetes \$	2.25
N.º 4 Superfino	»	2.75
N.º 5 Puntas de Oro	»	3.50



GEORGINO LINARES

SU FALLECIMIENTO EN PARÍS

El 30 del mes pasado falleció en París cuando estaba buscando un remedio para su



GEORGINO LINARES

pertinaz dolencia Georgino Linares, uno de los caballeros más apreciados en Buenos Aires y Rosario por sus altas prendas de inteligencia y de carácter puestas de manifiesto en

cuantas empresas tomó parte con el éxito que caracterizaba su actuación.

Una de estas empresas tan difíciles como florecientes, era la difusión de diarios y revistas á lo que se consagró el extinto con toda voluntad y cariño proporcionando al periodismo esos triunfos financieros que tanto significan para un periódico en sus comienzos y en su apogeo, pues en países tan heterogéneos como la Argentina, el valor comercial de una empresa puede considerarse como la tasación de sus prestigios.

En este sentido el señor Linares fué un buen defensor y propagandista del periódico. En la municipalidad de Rosario dejó, como concejal, un buen recuerdo de su labor proficua.

ALFREDO K. LACROZE

† EN BUENOS AIRES

La muerte del joven Lacroze ha producido inmenso pesar no sólo en el seno de su familia, desconsolada por otra desgracia reciente, sino también entre todas las personas que le conocían y trataban. Las trágicas condiciones en que su desaparición se produjo son bien conocidas. Salió de casa rozagante y animoso en una motocicleta y poco después le

traían inerme, víctima de una caída mortal.

El joven Lacroze era un estudiante aventajadísimo, uno de esos amigos en quienes el bien es todo prodigalidad. Cuando iba en camino de recoger el fruto de sus cualidades, sirviendo de orgullo y satisfacción á su hogar,



ALFREDO K. LACROZE

cundo se estaba haciendo hombre, aleccionado por el ejemplo de los suyos es arrebatado para siempre.

Descanse en paz el inteligentísimo muchacho que contaba con tantas simpatías.

—¿Más regalos aún?—exclamó reconvinéndome cariñosamente.

—No; éste es el único: el de ayer... te lo «robé». Y vengo, además, á pedirte que me perdones. Algo tardé en hacerte cargo; peor hubiera sido no haber llegado á comprenderlo bien...

—¿Qué estás diciendo?

—Digo y sostengo que á ninguna madre amantísima se le debe ofrecer para su hija una interrogación..., por lo mismo que el cariño maternal es una constante é inquietante pregunta.

Ella, entonces, con atractiva expresión, reveladora de entrañables sentimientos, se apresuró á decir:

—¡Verdad que sí!

Y en seguida, más pensativa, más encantadora aún, agregó:

—¡Suelen ser tan poco amables las respuestas que la Vida da á las mujeres!...

SALOMÉ NÚÑEZ Y TOPETE.

OTRA VEZ AL HIMALAYA

Apenas repuesto el doctor Filippi de fatigas, en muy poco tiempo y con una actividad asombrosa, ha organizado una nueva expedición al Himalaya.

En la moderna y progresiva Italia, estos

esfuerzos de la ciencia despiertan ya verdadera importancia. La mayor parte de los gastos de esta empresa, que sumarán unas 300.000 libras, ha sido cubierta por suscripción entre Sociedades científicas y catedráticos de la Universidad. En Italia, Inglaterra y Alemania se ha construido un material científico lo más perfeccionado que se conoce, y muchos sabios italianos se han prestado espontáneamente á formar parte de la expedición, á tal punto que el doctor Filippi se ha visto en un aprieto para escoger.

Esta misión científica tiene como uno de sus objetos continuar los estudios é investigaciones de la expedición del duque de los Abruzzos; pero abarcará un campo mayor de experiencias, porque no se limitará al Karakoram, propoziéndose estudiar el país de Cachemira y toda la cadena del Himalaya, por el Ballistan y Ladak, hasta el Turkestan chino.

La primera parte de esta expedición al mando del doctor Filippi, que no pudo salir de Génova el 23 del pasado Julio, á causa de la huelga de marinos del puerto, ha embarcado ahora para Bombay en el vapor «Port Said». La segunda parte, que dirigirá el doctor Spranger, matemático de la Universidad de Cambridge, y que se ha hecho ingeniero en la Escuela de Aplicación de Milán, saldrá en Marzo del año próximo, y se unirá á la anterior en Leit, en el Ladak. La misión, en total, durará hasta mediados de Diciembre de 1914.

El objeto de la misión, es el de estudiar, con el concurso de un grupo de especialistas, y provista de los aparatos, importantísimos problemas científicos relativos á los diversos ramos de la Geografía física, y más especialmente la topografía, la geología, la gravimetría, el magnetismo, las diversas formas de radiación y la electricidad atmosférica.

Fuera de estas noticias generales, se guarda por el jefe de la expedición absoluta reserva respecto de detalles de itinerario y forma de estudios, por el gran peligro de que lleguen alteradas las noticias á las regiones que han de investigarse y acudan los indígenas á la violencia creyendo que tiene algún propósito político.

La misión la forman hombres de indudable

mérito. En concepto de segundo jefe, marcha con el doctor Filippi el teniente de navío Alessio, doctor en Matemáticas y profesor de Geodesia en la Universidad de Padua, y van además el profesor Américo, catedrático de Física experimental en la misma Universidad, encargado de los estudios de radiación solar y electricidad atmosférica; el profesor Marinelli, del Instituto Superior de Florencia; el doctor Alberti, astrónomo del Observatorio Romano y profesor de la Universidad de Roma, para las investigaciones astro-físicas; el doctor Dainelli, del Instituto Superior de Florencia, que hará los estudios geológicos y geográficos de la región atravesada; el teniente de ingenieros Antilli, que tiene á su cargo la fotografía y telefotografía, y el marqués Venturi Ginoir, que, en unión de Alberti, montará una estación meteorológica; desde la cual, por medio de globos pilotos y cometas, provistos de aparatos registradores, harán las observaciones en las mayores alturas. Las especiales características físicas de las regiones del Himalaya, la relativa facilidad para alcanzar grandes altitudes y la sequedad y la diafanidad del aire ofrecen una ocasión única para estas investigaciones. Finalmente, como guía de montaña va el famoso José Petigax, que ha acompañado al duque de los Abruzzos en todas sus expediciones.

En las esferas docentes de Italia se abrigan las mayores esperanzas, supuesto el resultado científico de esta misión. Los estudiantes de Génova han hecho á los expedicionarios una entusiasta despedida, y les han regalado una magnífica bandera y un pergamino, miniado por el laureado pintor Maulio Ceresa con este lema:

«Et facere ed pati fortia italicum est.»

LEONARDO MARINI.

LO MÁS CHIC

para el té de la tarde

Le Five O'Clock

Pruebe el té más raro
--- y delicado ---

TÉ SOL 'Etiqueta Dor..da'
(\$ 5.00 m/n POR LIBRA)

Se emplea y se vende en

Le Five O'Clock

--- pida por él ---

Orquesta de 3 1/2 á 5 1/2 p m.

--- VISÍTELO HOY ---

FLORIDA 329



ORME & SONS, LTD.,

CONSTRUCTORES DE MESAS DE BILLAR

para

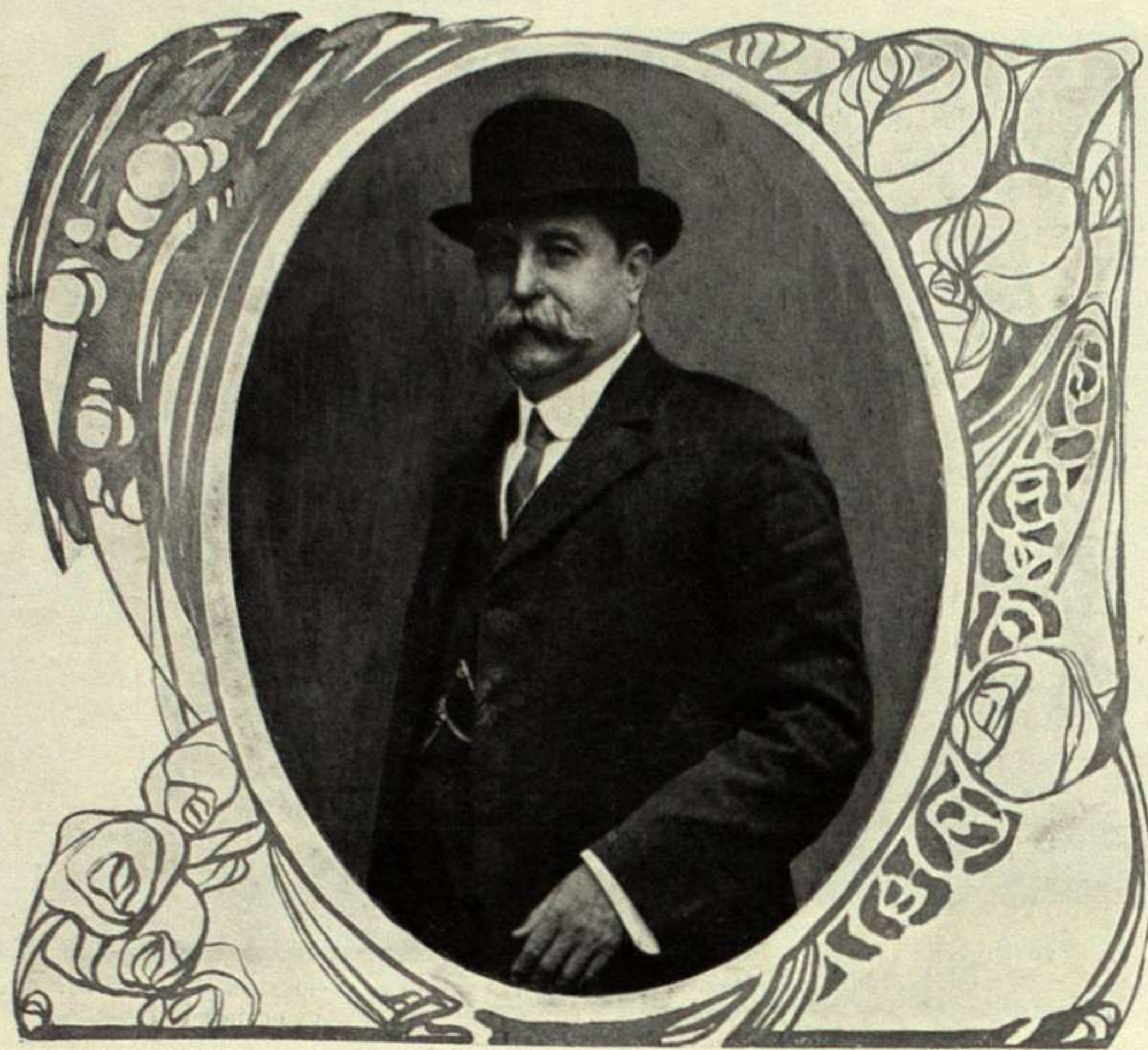
S. M. EL REY JORGE V.,

16, Soho Square,

Londres, Inglaterra.



ESPAÑA.—INAUGURACIÓN DE LA ESTÁTUA DE LA REINA MARÍA CRISTINA EN SAN SEBASTIÁN.—EL REY ALFONSO Y COMITIVA DURANTE LA CEREMONIA.
ALEMANIA: SIGMARINGEN.—LA BODA DEL EX-REY MANUEL DE PORTUGAL CON LA PRINCESA DE HOHENZOLLERN.—LOS NOVIOS.—GRUPO FAMILIAR



SEÑOR SANTIAGO C. MARENGO

SEÑOR SANTIAGO C. MARENGO

NUEVO GERENTE DEL F. C. C. B. A. Y DE LA
COMPANÍA LACROZE

El señor Santiago C. Marengo, nuevo gerente del F. C. C. B. A. y de la compañía Lacroze es una personalidad conocida en la industria ferroviaria, donde la preparación y experiencia del señor Marengo, han realizado obras importantísimas consolidando empresas y poniendo en práctica numerosas iniciativas de gran utilidad.

El señor Marengo fué administrador de ferrocarriles y tranvías, desempeñando sucesivamente las gerencias del F. C. de la Ensenada, del tranvía de Buenos Aires y Belgrano, del Gran Oeste Argentino, del Trasandino, etc., habiendo sido hasta el 30 de Septiembre último, subadministrador del F. C. P.

Hombre de clara inteligencia y de voluntad inquebrantable ocupará sus nuevos puestos con el éxito que parece ser innato á su acción, tan beneficiosa para los intereses que representa y para el progreso del país.

Como se sabe la industria ferroviaria es hoy uno de los testimonios más preponderantes de la riqueza colectiva. El señor Marengo contribuirá con su esfuerzo á que esta riqueza se arraigue y fructifique más. Su actividad y competencia así lo hacen esperar.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECUPERADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche antefélica ó Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entreteñe los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los nervios de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repugnancia; disipa el solano, la erisipela, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; provoca generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hacen desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorcor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local: pero después la epidermis,

que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que dejan á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.ª, una ó dos veces el ro (tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.ª, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción hasta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos deseados más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.ª, escorcor más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

NO MÁS

ACEITE DE HIGADO
de bacalao

TÓMESE EL

VINO GIRARD

de la Cruz de Ginebra



SUS HIJOS

SU ESPOSA

UD. M SMO

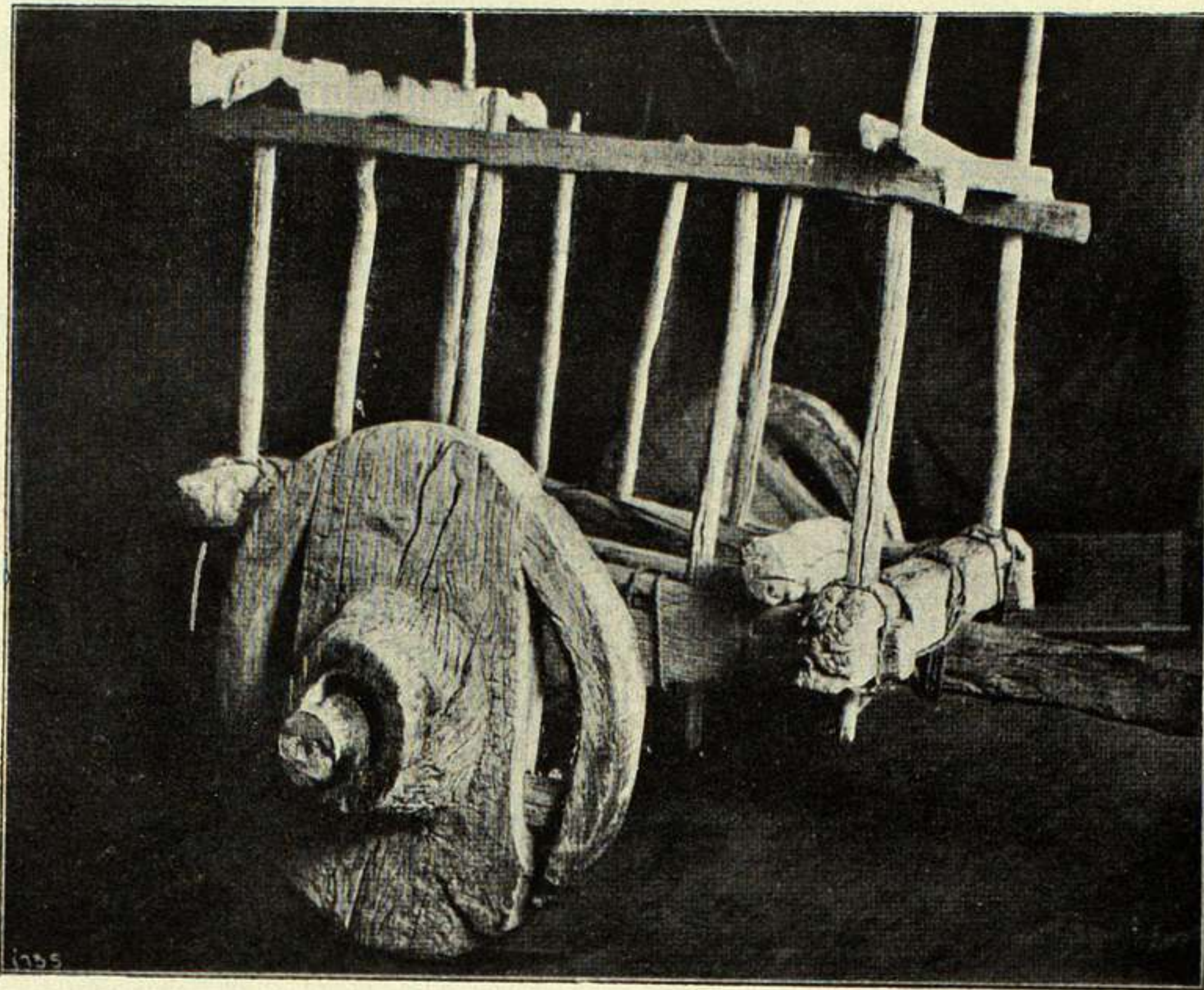
gozarán de mejor salud.

El VINO GIRARD es
recetado por más de 30.000
médicos en la

ANEMIA
CONVALECENCIA
DEBILIDAD GENERAL
BRONQUITIS
Y PARA LOS NIÑOS cuyo
crecimiento puede inspirar
cuidados.

A. GIRARD, 48, Rue d'Alsia, PARIS

En las principales droguerías
y farmacias.



NOTAS SELECTAS AMERICANAS.—EL MÁS ANTIGUO VEHÍCULO DE AMÉRICA

Construido todo él de madera, fué hecho por indios mexicanos cuando la California empezaba á colonizarse. Hállase en buen estado de uso y se conserva en la Cámara de Comercio de Los Angeles, California. Se exhibirá en la Exposición de San Francisco de 1915.

NOTAS SELECTAS AMERICANAS.—UN HOTEL FLOTANTE.
LA CURIERTA

La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento mas agradable y el mas recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS. 6. AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

AVISO Á LAS SEÑORAS

EL APOL DE LOS JORET-HOMOLLE

CURA

LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS

F. G. SÉGUIN - PARIS
165, Rue St-Honoré, 165

Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

HIGIENE del TOCADOR



EN LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones á que sus éxitos han dado origen.

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello; así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y deterativas **INDISPENSABLES** que deben reunir los productos destinados á usos semejantes; á estas cualidades debe el coaltar su admisión en los Hospitales de Paris.

Tos, Ronqueras, Males de Garganta Resfriados, Gripe, Insomnio

JARABE Y PASTA BERTHÉ

Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientro en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados. Eficacia atestiguada por numerosas observaciones médicas.

EXIJANSE las FIRMAS de FUMOZE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.
FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris.

Dentición JARABE DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXIJANSE el SELLO de la "Union des Fabricants", y la FIRMA DELABARRE. Establecimientos FUMOZE, 78, Faubourg St-Denis, Paris, y las Farmacias del Globo.

TEATROS

Colón.—Con la última de los bailes rusos se cerró hasta el año que viene nuestro primer coliseo cuya empresa ha estado desafortunada tanto en la temporada lírica como con la «troupe» de los bailarines.

Al repertorio de estos últimos nos hemos referido extensamente en números pasados publicando argumentos y dibujos que sintetizan la labor de los artistas. El juicio sobre la actuación de cada uno de estos lo habíamos dejado para final así como la impresión total de los espectáculos.

Pues bien, hay que convenir que los bailes rusos dentro del arte á que aspiran han fracasado así como cada uno de los bailarines. Nijinsky no es más que un acróbata de gimnasio, acaso un nuevo saltarín y la Karsávina una bailarina espiritual. Ya en cierta ocasión los ha pintado Capus diciendo que su reputación la deben á la reclame, al bluff, al snobismo. De Nijinsky opina que es sublime. Agrega: «En esas actitudes tuyas hay algo de solemne y de hierático que no se notaba al comenzar la temporada. El cambio se debe á que se le ha dicho que estaba á punto de fundar una religión y como esa aventura no ha ocurrido nunca á un bailarín, el hombre experimenta visiblemente una mezcla de orgullo y molestia. Se percata de que tiene cargo de almas y que del brinco que va á dar ó de la actitud que va á adoptar, depende quizá la salvación de todas esas jóvenes que

desde los palcos y plateas tienen fija sobre él la mirada implorando una sublime conmoción estética. ¡Cuánta responsabilidad para un bailarín y cuántas cosas hemos puesto en la danza que M. Jourdain ni siquiera sospechaba!»

Los espectáculos de los bailes rusos no han tenido tampoco el decorado y la música esperados. Además se descubrió en ellos, desde el primer momento, un descuido artístico muy reprochable en los grupos que estaban constituidos por parisienitas picarescas de seducción y de finura. Es así como la línea de las danzantes en vez de resultar del más puro estilo clásico, era un reto á la moralidad.

Por eso faltó el abono y la concurrencia se redujo á los patriotas seducidos por el progreso de la coreografía eslava.

Aprenda la empresa para otra vez. Con esta temporada ha perdido dinero y lo que es más triste prestigios. La Intendencia Municipal debió prevenirlo evitando contingencias cuyo comentario desfavorable recae de rechazo sobre ella encargada de velar por la suerte del Colón, hecho para los grandes espectáculos no para danzas y danzantes á quienes no ha salvado ni la pintura de Baksts ni la música de Schuman y de otros con ser tan apropiada. He aquí una de las últimas representaciones:

La «pantomime-ballet», en un acto de Fokine, sobre la música del «Carnaval», de Roberto Schumann, ha sido orquestada por los cuatro grandes compositores rusos Rimsky Korsakow, Liadow, Tcherepnine y Glazunow.

Destacándose con fuerza pero sin violencia, gracias á la perfecta armonía de los tonos de los trajes sobre el simple decorado que constituye una gran cortina azul-marino, desde su mitad superior realzada por extraños motivos en oro y lacre, aparecen las figuras de los bailarines vestidos á la usanza de mediados del último siglo, y comienza á transcurrir una serie de pequeñas aventuras, deliciosos poemas cortos de amor y de alegría, de dolor y decepción, de burla ó leve engaño, durante una fiesta de carnaval. Por allí desfila el triste Pierrot, en su traje blanco de mangas desmesuradas que acentúan su aspecto desilusionado y hacen la psicología de su íntimo dolor de amor; Colombina, frívola y sentimental que coquetea con Pantalón, se deja conducir por el audaz y agudo Arlequín, y que allí, en el fondo de sí misma, alimenta cierta piedad para Pierrot; la banal Chiarina, la romántica Estrella, la sutil Papillón, á la que pretende atrapar—¡qué inútil ilusión!—el más crédulo de los Pierrots; Eusebio y Florestán, grupos de máscaras picarescas, y en fin, todo el amor, toda la alegría, toda la amable locura que desvía su contenido cauce en una noche de expansión carnavalesca. Los temas de la antigua «Comedia del Arte» italiana, sus personajes los más poéticos, como que son sujetos del más sencillo lirismo, viven una corta y deliciosa vida, expresando sutilmente, humanas emociones á las que el arte ha pulido hasta reducir las á una síntesis de absoluta belleza. Sentimentalismo y romanticismo exquisito.

Carpintería

Crittall
CASEMENTS

Metálica

Uno de los

Innumerables Edificios

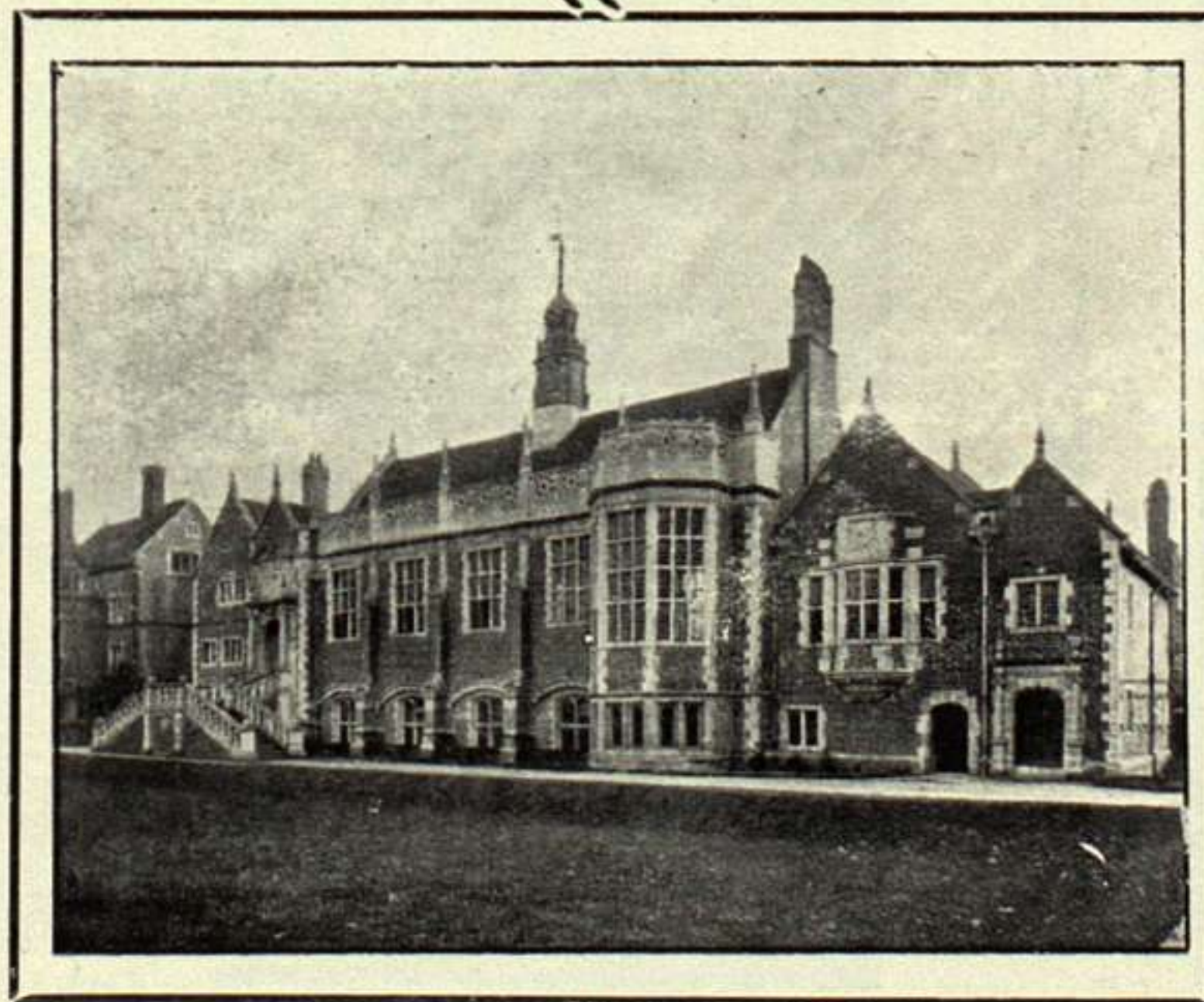
La Carpintería que ha conquistado el favor de la aristocracia argentina

La Carpintería Metálica CRITTALL existe en los estilos Luis XVI y Renaissance.

Se adapta á toda clase de edificios: Palacios, Chalets, Edificios públicos, Fábricas, etcétera.

Se construye con planchas de acero laminado sólido, de doble protección, bajo todos aspectos; y se garantiza su impermeabilidad á la acción del tiempo, en todas sus posiciones.

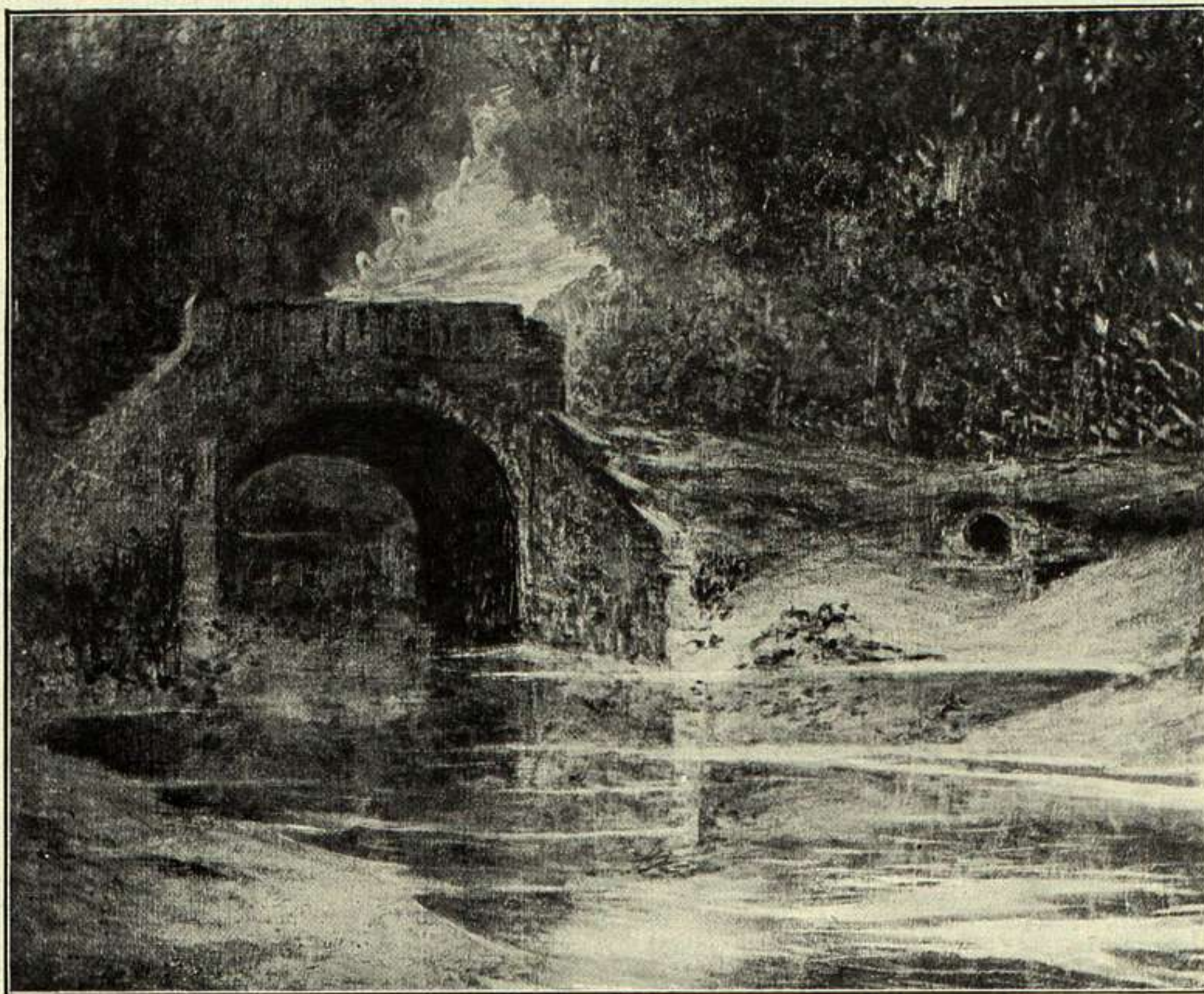
Véanse las muestras y modelos en nuestros Salones de Exposición, ó solicítese por escrito el catálogo ilustrado que remitimos
----- porte pago -----


MOORE Y TUDOR

138-MAIPÚ-144 ☉ BUENOS AIRES

Donde se usa la

CARPINTERIA METÁLICA CRITTALL



BUENOS AIRES.—«TRAMONTO», CUADRO AL ÓLEO, ORIGINAL DE NUESTRO COLABORADOR, SEÑOR DELUCCHI, PREMIADO CON 3.000 PESOS, EN EL SALÓN DE ESTE AÑO

«TRAMONTO», POR PEDRO DELUCCHI

Las recompensas en la exposición de arte han sido por todo concepto justicieras y servirán para estimular á los concursantes en sus nobles empeños. Este país nace, pues, á la vida artística bajo los más bellos auspicios.

Uno de los artistas premiados en el salón de este año, ha sido Pedro Delucchi, de la redacción artística de esta revista, á quien satisface ese triunfo como propio.

«Tramonto», como su nombre lo indica es un paisaje triste y al propio tiempo vigoroso. Delucchi ha hecho una obra excelente no solo de colorido sino también de concepción.

Este testimonio de un raro temperamento artístico, constituye para el autor, al comenzar su carrera, una buena esperanza de mayores éxitos. «Tramonto» es un cuadro lleno de emoción, de arte y de vida; tiene la armonía de la naturaleza, su augusta belleza. Monte, río, cielo y luz han sido llevados de la realidad al lienzo con un procedimiento y un sentido admirables.

Nuestras felicitaciones más cordiales al compañero.



CASA MATRIZ EN LONDRES

WARING & GILLOW

LONDRES · PARIS · BUENOS AIRES
EXPOSICION AVENIDA ALVEAR 172
UNIÓN TELÉFONO: 4639 JUNCAL

LA CASA
MAS IMPORTANTE
DEL MUNDO
PARA DECORACIONES
ARTISTICAS.



